

PRECIOS DE SUSCRICION.  
Santander, un mes. . . Prs. 2  
un trimestre. . . 5-25  
Provincias, 3 meses. . . 5-50  
Ultramar, 6 meses. . . 26  
Extranjero, 6 meses. . . 19  
Números sueltos, DOS cuartos.

TERCERA ÉPOCA.—AÑO IX.

SANTANDER.—Martes 10 de Mayo de 1881.

NÚM. 1908

OBRA NUEVA

## PANORAMA LITERARIO

Coleccion de estudios históricos y biográficos, artículos, cuentos, leyendas y poesias, por

E. RODRIGUEZ SOLIS

Acaba de publicarse.—Dos pesetas en las librerías de los Sres. D. Francisco Mazon y don M. M. Ramon.

### EL DESLINDE

Lamentanse algunos demócratas de la division que existe en el seno de este gran partido, y la mántanse tanto más cuanto creen que ha debido formarse un solo partido con la denominacion de *Union democrática*.

Solo la buena fé con que los hombres políticos á que nos referimos sienten dicha division, es lo que nos hace dispensarles de la falta de reflexion á que su buen deseo les inclina; no piensan, no meditan que lo que hoy se está verificando en el seno de la democracia es un verdadero deslinde de opiniones, y cual es consiguiente la formacion de partidos con credo político perfectamente definido, lo cual, en vez de ser un mal, es por el contrario un bien, porque en el día de mañana, en el día del triunfo, no pase lo que aconteció en 1873, que proclamaron las Cortes por votacion de casi todos los diputados la república federal, como forma de gobierno, y resultó que muchos no eran federales y se opusieron después á que se presentara la Constitucion federal, provocando cuestiones personales de las que se aprovecharon nuestros adversarios para derribar la república, á lo que precisa decir, no sin harto dolor, que ayudaron y mucho nuestros amigos.

En prueba de que dicho deslinde se está verificando, que tenemos ya de un lado los posibilistas; de otro los progresistas democráticos más avanzados que aquellos que son los que están al lado del Sr. Zorrilla; de otro los que ahora empiezan á organizar un nuevo partido, cuyo jefe será el Sr. Martos; de otro los federales no pactistas del Sr. Figueras, y por último, los federales autonomistas que tienen por jefe al Sr. Pí y Margall.

Tenemos, por tanto, tres partidos formados, y dos en vísperas de formarse, y esto que no faltará quien crea que es un mal, nosotros lo consideramos un bien.

En efecto, supongamos que sea como fuere, la democracia es llamada por la voluntad del país á dirigir los destinos de la patria y que cualquiera de los citados partidos es el designado por la opinion para ser el primero que empuñe las riendas del gobierno; los demás saben ya cuál es su puesto, sin dulas ni vacilaciones, y esto ha de contribuir á consolidar lo que es comun á todos los citados partidos, y á cooperar con bandera clara y definida por el triunfo de sus doctrinas.

¿No es, en verdad, por tanto, un verdadero triunfo el que consigue la democracia con el deslinde de los diversos partidos en que se ha dividido?

Así es la verdad, y esto es lo que más disgusta á los conservadores; el que en el día de mañana, en el día del triunfo, no haya diversas aspiraciones políticas ocultas con el disfraz de una misma bandera, cual aconteció en 1873.

Aquella descomposicion que se verificó en el seno del partido federalista no hay ya temor de que acontezca, y este es el más señalado triunfo que hoy consigue la democracia.

Ahora verdad es, que la division que se ha operado, en vez de discutirse por unos y por otros demócratas con la medida propia de quienes rinden verdadero culto á la libre emision del pensamiento, en vez de considerarse como una necesidad indispensable para la vida de la democracia y no sentir por ello odios ni pasiones innobles en quienes tienen escrito en su bandera la hermosa enseña de la fraternidad, cierto es, repetimos, que no solo se está verificando un deslinde de campos, sino una separacion completa entre padres, hermanos y amigos, lo cual es lamentable, porque demuestra tal falta de cultura, que dice muy poco en favor de partidos que tienen la justa pretension de llamarse civilizados.

Recordamos con este motivo un suceso que no olvidaremos nunca, porque nosotros, que tenemos á mucha honra, pero á grandísima honra, el conservar incólumes nuestras doctrinas políticas á través de todas las vicisitudes por que han pasado y tengan que pasar, no por ello dejaremos de tener verdadera satisfaccion en cultivar la amistad de personas que nos sean queridas, por más que no estén conformes con nuestras ideas políticas. Pues qué, ¿habiamos de ser tan insensatos, tan poco cultos, tan poco demócratas que no hiciéramos la debida distincion entre los deberes que nos imponen nuestras creencias políticas y los que con gusto tributamos á la amistad de personas apreciables y queridas, sea cual fuere el partido político á que pertenezcan?

Si tal hiciéramos de ello tendríamos que avergonzarnos.

Pero volviendo al sucedido de cuya relacion nos hemos separado involuntariamente, debido á que nos indigna el que se dé por algunos á las luchas políticas, el mismo carácter de enemistad que á graves cuestiones personalísimas; diremos que allá por el año de 1866 llegó á Madrid un joven de provincias, partidario entusiasta por las doctrinas democráticas, hasta el punto que habia tenido serios disgustos en el seno de su familia por sostener sus creencias políticas.

Paseábase nuestro héroe con un amigo por el Prado, cuando pasó el Sr. D. Nicolás María Rivero en compañía de D. Luis Gonzalez Brabo; el amigo llamó su atencion, para darle á conocer aquel os dos hombres, que tan importante como opuesta mision desempeñaban en el mundo de la política; pero cuál fué la sorpresa del joven demócrata, al ver que no solo no se odiaban los Sres. Rivero y Gonzalez Brabo, sino que iban de paseo en la mejor armonía.

Vuelto de su estupor exclamó: ¡Imbécil de mí, que hace más de un año que no saludo por cuestiones políticas ni á mi hermano, que es á quien

más quiero en esta vida!

El ejemplo de cultura y educacion que dieron al apasionado joven los personajes citados, es seguro que debió servirle de leccion para en lo sucesivo, y este ejemplo bien convendría que se tuviera en cuenta por algunos, pues solo así, solo dejando á la razon el frio exámen de la verdad y el error, del bien y el mal, de la virtud y el vicio, y al alma la delicada manifestacion de sus nobles sentimientos, es como se forma el hombre político, digno é ilustrado en la defensa de sus doctrinas, grande y generoso en la estimacion de sus semejantes.

Por eso nosotros nos esforzaremos siempre en hacer ver á nuestros correligionarios que las cuestiones políticas, si bien deben sostenerlas con entereza y dignidad, jamás hacerlas armas de odios y enemistades que prueban sentimientos poco nobles, indignos de abrigarse por quienes sostienen en su credo político el lema cariñoso de la fraternidad.

### Ecos políticos

Ha llamado mucho la atencion un artículo que publica *El Liberal*, enalteciendo las condiciones que reconoce en D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Esta actitud del colega, compaginada con el acuerdo que se atribuye al comité progresista-democrático del distrito de Buenavista, puede dar lugar seguramente á una profunda disidencia entre los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla y los del Sr. Martos, que es el que lleva la peor parte en el asunto.

Los progresistas-democráticos no ganan para disidencias.

¿Cómo ha de ser!

De nuestro corresponsal:

«Fundado en que las elecciones generales en Julio y Agosto ocasionarian trastornos á los electores rurales, por motivo de la asiduidad que requieren los trabajos de recoleccion, y que fácilmente muchos de estos se verian imposibilitados de concurrir á las urnas, se confirma en centros oficiales la noticia de que hasta la primera decena de Setiembre próximo no tendrán lugar aquellas, y que por consecuencia la convocatoria tendrá lugar en la primera quincena de Junio.»

Se conoce que el gobierno fia el triunfo de su causa á los electores rurales.

Hace bien; en los distritos rurales es donde los gobiernos pueden desplegar mejor todos sus recursos y toda su actividad electoral.

Esperemos, pues, á que los rurales hayan cogido la cosecha para que los fusionistas cojan la suya.

Ayer recibimos de Barcelona las dos siguientes cartas:

«Comité democrático federalista.—Barcelona.—Señor director de *La Voz Montañesa*.—Muy señor nuestro: El ilustre repúblico D. Francisco Pí y Margall, nuestro correligionario, ha resuelto venir á Barcelona dentro de un breve plazo. La democracia federalista de Cataluña, comprendiendo la altísima importancia y trascendencia de este acto, se dispone á obsequiar, en la medida de sus

fuerzas, ya que no le sea posible hacerlo en la de sus deseos, al consecuente y digno representante de sus ideas y aspiraciones, y todo hace esperar que sabrá dar á tan grato acontecimiento un carácter de solemnidad y grandeza extraordinarias de que quiere hacer partícipes á los órganos de nuestras ideas en la prensa periódica.

En este concepto, tenemos el gusto de invitar á V. para que con su presencia dé brillo y esplendor á la actividad federalista del pueblo catalán.

Esperamos confiadamente que aceptará V. nuestra fraternal invitacion, dándonos aviso de su conformidad.

Barcelona 4 Mayo 1881.—El presidente, V. *Almirall*.—Por A. del comité federalista, *Eugenio Litran*, secretario.»

«Centro democrático federalista de Barcelona.—Distinguido correligionario: Antes del 15 de los corrientes, vendrá á Barcelona nuestro ilustre correligionario don Francisco Pí y Margall para asistir entre otros importantes actos, á la inauguracion oficial de este centro, del cual es presidente honorario.

A fin de dar á esta solemnidad la importancia y realce que merece, desea el Centro que en la misma tenga su representacion toda la prensa democrática-federalista de España, y es por esto que nos dirigimos á V. como digno director de *La Voz Montañesa*, invitándole á dicha sesion inaugural.

Tan luego como podamos fijar el día de su celebracion, tendremos el gusto de participarlo á V. Interin le rogamos encarecidamente que se sirva contestarnos aceptando nuestra cordial invitacion.

Viva V. muchos años.  
Barcelona á 5 de Mayo de 1881.—El presidente, *Jose Maria Vallés y Ribot*.—P. A. del C., su secretario, *P. Ravellat*.

«Sr. Director de *La Voz Montañesa*.—Agradecemos vivamente las atentísimas invitaciones del comité y centro democrático federalista de Barcelona, á los que saludamos con verdadero cariño.

No sabemos aún si podremos asistir á tan solemne acto, pero, de todos modos, cuenten nuestros queridos amigos que estarán con ellos nuestra adhesion y nuestras simpatías.

Hemos recibido por el correo interior el siguiente documento:

«Señor presidente de la junta directiva del partido republicano federal.—El ciudadano que tiene la honra de suscribir la presente, se ve en el imprescindible deber de hacer saber al partido republicano federal, que la constitucion del mismo no ha llenado todos los requisitos que al efecto se requieren, á la par que entiendo que no es proceder de partidos populares el suscitar, como se ha hecho por la mesa, discusiones que no estaban en la órden de la reunion.

Cree, asimismo, que el partido se ha rebajado al entrar en tratos con otras fracciones, que se ignora si están constituidas y tienen formado comité y que ha debido mirarse siempre por la dignidad del mismo, motivo por el cual muchos republicanos probados se han visto obligados á dejar de honrar las reuniones con su presencia.

Y por último, que creyendo, tanto al ciudadano que dirige la palabra al partido, como algunos otros que no hay ni puede haber afinidad, segun por algunos se pretende, con quienes se está en trato, por la muchas pruebas que su resultado nos han dado siempre y que deben existir en los papeles del antiguo partido federal.

El que suscribe cree que la dignidad del partido ha quedado mal parada, y no estando conforme con esa marcha, presenta la dimision del cargo que viene desempeñando en la junta directiva, de vice-presidente, igualmente que del partido, si como es de esperar sigue la marcha tan peligrosa que se ha trazado para poner trabas á la propaganda de nuestras ideas, único objeto que los centros recomiendan.

Y concluyo, señor presidente, por manifestar á V. las más expresivas gracias, que transmitiré á los demas correligionarios, en reconocida gratitud del cargo para que





